

# CARTA 180

La Gran Fraternidad Universal es Realidad y es Verdad, como una Institución que busca su Verdad en su Realidad, debe ser un conjunto de Seres Humanos que buscan su razón de ser originados en una misma causa que, tarde o temprano, resolverá la razón de su existir.

La Realidad está en la búsqueda de ser una institución Universal, con un origen común, manifestado en diversidad, lo cual, dicho sea de paso, es el problema principal.

Para comenzar, la institución se dividió en dos corrientes de opinión, entre su fundador y su primer Discípulo, que planteó algunos postulados de orden común, de los cuáles han surgido una serie de divisiones y subdivisiones que, supuestamente se irán multiplicando a medida que pase el tiempo.

Esto, naturalmente, era previsible desde su comienzo y no será un verdadero obstáculo para su final, siempre que no se pierda el origen básico de su razón de ser: **una comunidad dedicada a investigar su razón de ser Uni-Versal**. Ahora, falta encontrar la forma en que se resolverá el problema. De antemano, es un verdadero desafío a la razón de ser de una institución Uni-Versal que se presenta como dividida. No habrá soluciones fáciles, como por ejemplo: **vengan todos con nosotros porque tenemos los escritos del Muy Sublime Maestro**, o cualquier otra componenda.

Hay que estudiar a fondo su Realidad, de otro modo caeremos en una repetición del consabido problema de dejarlo a Dios para que lo resuelva. ¿Si somos individuos, cómo es que tenemos un origen común? Primera pregunta para comenzar. Nacimos como individuos, salvo algunas excepciones que sirven para confirmar la regla. Como individuos crecemos y como individuos morimos. ¿Entonces de donde nos sale lo Uni-Versal? ¿Es sólo una palabra de más para darnos alguna importancia? ¿O es un anhelo imposible que sólo sirve para distinguirnos un poco de lo común y corriente?

El hecho es que somos individuos en busca de su origen común, eso es lo que la razón en su propio campo nos indica. Luego, espiritualmente, es un hecho simple, aunque no sea explicable. Espiritualmente hablando, somos aquello que está dicho: **En el principio era el Verbo**, el Caos, en busca de sí mismo, distinguiéndose por singularidad, o sea que del UNO nació el DOS, etcétera. Siempre es uno y siempre también, todos los números que siguen hasta el infinito, hasta llegar a ser Uni-Versales. Ese es el hecho, ahora vamos en sentido inverso, ya que todo es curvo y es continuo, **para que se cumpla el misterio de la unidad (Hermes)**.

Vamos hacia lo Uni-Versal. Esa es la razón de nuestra Gran Fraternidad Universal. Un paso enorme, dadas las características del momento histórico que estamos viviendo. Tal vez no lo habíamos intentando antes porque no era el tiempo adecuado, por lo menos masivamente. Antes de nosotros varios lo intentaron, según tenemos noticias. Ahora con los medios masivos de comunicación, en todos sentidos, tenemos una nueva oportunidad. Es la razón profunda de nuestros empeños.

¿Con que contamos, aparte de los medios masivos de comunicación? Con el anhelo mucho más acendrado de llegar hasta el corazón de la solución. En primer lugar con medios de trans-

porte que nos permiten ir a cualquier parte del mundo en pocas horas y enterarnos de que lo que pasa ahí no es diferente, mas que en forma histórica, pero, en el fondo es lo mismo que nos pasa a todos. Luego, los problemas de diversidad que hemos creado por nuestra cuenta, como afirmación de nuestra verdad de ser, tales como religiones, estilos de vida, costumbres que son productos de las circunstancias, de objetivos de fondo, y así por el estilo.

Naturalmente aparecemos nosotros con nuestra Gran Fraternidad Universal, para hacer el ridículo, aparentemente, con nuestras divisiones arbitrarias. Que si el SMA dijo; que su Primer Discípulo lo contradijo, y luego lo demás.

Cordura, es lo que demandan nuestros tiempos. Dejemos que cada quien haga lo que pueda, de acuerdo con los que lo superan en grado de realización. Hagamos a fondo lo nuestro. Razones nos sobran. Analicemos nuestra situación: Tenemos una Gran Fraternidad Universal, con eso nos basta y nos sobra. ¿Cómo la vamos a manejar? En primer lugar, por el simple hecho de tenerla, y eso nos da un punto de partida, la propia GFU, con todo su barullo. ¿Cómo? Nuestra GFU es nuestra Realidad y nuestra Verdad. Para Iniciarnos en ella basta simpatizar con la idea, por medio del Yoga, la Astrología, el esoterismo, la Cábala, la Alquimia, y una multitud de nombres, que le damos a nuestra ignorancia sobre la unidad de la diversidad, además de todo lo que ya sabemos.

Después aparecen cuestiones como mantenernos serenos, por cualquiera de las vías que tomemos, hace falta autodisciplina para profundizar más. Entonces aparece la palabra **Iniciación**.

Para Iniciarnos tenemos que aceptar algo que nos diferencie, o por lo menos tener un propósito en común, para poder compartirlo con quienes piensen parecido a nosotros. Hacen falta Maestros, alguien en quien esté reflejado ese propósito común, sea hacia abajo o hacia arriba. Si es hacia abajo nos mostrará su indisciplina, si es hacia arriba, su disciplina. No tomar licor, no fumar, no comer carne, algo que nos Inicie en algo superior, o por lo menos diferente a lo que es común.

Si persistimos estamos Iniciados en una Realidad poco común, y si nos da respuestas positivas iremos ensanchando nuestro propósito en forma cada vez más amplia y satisfactoria, a menos que hagamos del propósito común un propósito particular. Si nuestro proyecto sigue siendo el de encontrar una vía hacia la unidad de la diversidad, entonces iremos uniendo varios proyectos hasta el grado de pensar que nos hace falta Iniciarnos en la Verdad, cualquiera que sea el rumbo hacia el cual apunte nuestra Realidad.

Así pasamos de la realidad llamada Gran Fraternidad Universal por varios estadios de investigación, como Yamines, Medio Gegnián y Gegnián. Si necesitamos algo más profundo nos Iniciamos en el Getuls, ahí se define nuestra necesidad de vivir la Realidad, la cual se vive también durante las etapas que siguen que son las de Gag Pas y de Gelong. Con eso tenemos suficiente para estar saturados de Iniciación en la Realidad. Si nos hace falta algo más está la Iniciación en lo Sagrado donde experimentaremos la Iniciación que nos llevará al Gurú, al Sat Chellah y al Sat Arhat, a la Iniciación Real y Sagrada, que es la solución a nuestro proyecto institucional de ser Uni-Versales, es decir, ser conscientes de la Unidad de nuestra diversidad y de asumir la responsabilidad de vivirlo con maestría.

# Sat Arhat José Marcelli